



Canchal de la Ceja (2.428 m.) (20-06-15)

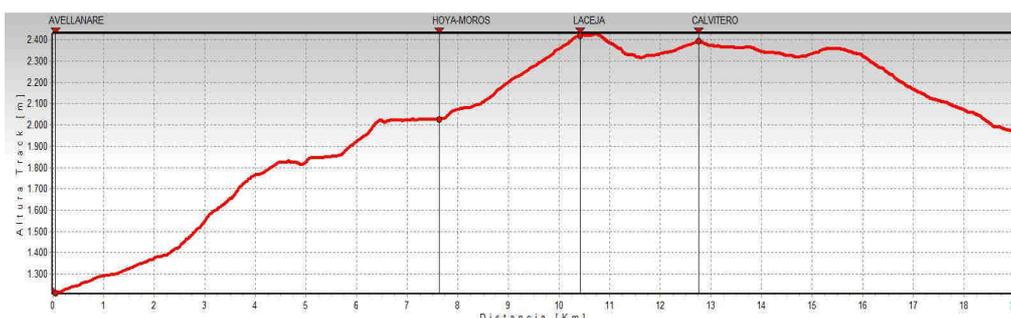
Aparte de tratarse de uno de los recorridos mas bellos, y seguramente el que más se adapta a la calificación de alpino, esta excursión nos permitirá conocer in situ algunas de las especies vegetales más exclusivas del Sistema Central.

El punto de partida es el llamado Puente de los Avellanares (1.200 m.), en la carretera que une Candelario con Navacarros. Desde allí y tras una verja nace una pista forestal que va recorriendo todo el paraje conocido como Dehesa Boyal de Candelario, un magnífico bosque de robles que son sustituidos por los pinares de repoblación en su parte más alta. En la curva más pronunciada de la pista, torcemos hacia nuestra derecha cruzando un arroyo inmediato. A partir de aquí el camino se convierte en vereda para ascender a la cuerda que se alza sobre nosotros.

Al llegar a ella, dando ya vista al valle alto del río Cuerpo de Hombre y a partir de ahora en dirección Este, ascendemos por la cumbre de esta morrena glacial. Cuando termina ésta, hay que dirigirse en descenso apenas perceptible y por la derecha hasta el fondo del valle, llamado Hoya Cuevas, por donde el río, casi naciente, serpentea en acusadas curvas. Esta zona está poblada por retama y piorno. Debemos remontar sus aguas y cascadas para llegar a Hoya Moros, cabecera del valle glacial, plagado de cuevas y rodeado de los picos más altos de la sierra: Los Dos Hermanitos, Las Agujas y El Torreón (2.401 m.). En Hoya Moros se aloja un conjunto de lagunillas llamadas Charcas de Venerofrío junto con la denominada Charca de Cuerpo de Hombre. Esta zona es destino de numerosos escaladores.

Desde Hoya Moros continuaremos nuestra ascensión, girando a la izquierda primero y después a la derecha para remontar los casi 300 m. de desnivel que nos queda para el Canchal de la Ceja (2.430 m.), máxima altitud de la Sierra de Béjar y Candelario. El esfuerzo merece la pena por la magnífica panorámica que se aprecia desde él (macizo central de Gredos, la Covacha, Sierra de Francia, valle del Jerte, etc.). Tras la parada obligada reemprenderemos la marcha hacia nuestra siguiente cota, El Calvitero (2.405 m.), del que nos separa un somero collado (2.325 m.), cabecera de la garganta del Trampal. Este valle estuvo ocupado durante el Cuaternario por un importante aparato glacial, como lo demuestra su inconfundible perfil en "U" y el interesante conjunto lagunar que alberga en su seno. Paralelo a este valle se encuentra el valle glacial de la Solana, por donde discurre en la actualidad el arroyo Malillo.

La cumbre del Calvitero pasará prácticamente desapercibida si no estamos atentos al pequeño resalte rocoso que configura su cima, ligeramente apartado a la izquierda del camino. Sin abandonar el cordal, progresaremos por el marcado camino hacia el Canchal Negro (2.364 m.), situado sobre los remotes de la estación de esquí de La Covatilla, al cual no llegaremos porque en sus inmediaciones giraremos a la izquierda para empezar a perder altura en dirección a la citada estación de esquí. Evitando entrar en la zona de la estación (pistas, remontes, etc.) llegaremos al aparcamiento situado a su entrada, finalizando nuestra ruta a una altitud de 1.950 m.



- Longitud aproximada 19,3 km.
- Duración estimada: 8 h.
- Desnivel acumulado:
 - 1.385 m. de subida
 - 642 m. de bajada



